

**UNA SEMANA  
CON LA AGENDA  
MUY CARGADA**
**Atentos a las bolsas**

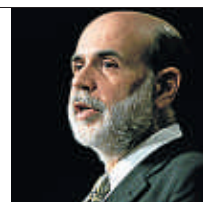
Hoy, se espera con inquietud la **reacción** a la **rebaja** de calificación de la deuda de EE.UU.

**El BCE detalla el rescate**

También hoy se conocerá el volumen de la **deuda pública** comprada la semana pasada

**A la espera de Bernanke**

El martes, la Reserva Federal de EE.UU. celebra una reunión de **política monetaria** que, dada la situación, debería ser **determinante**


**La incógnita del IPC**

El viernes, el INE dará a conocer cuál ha sido en julio la **inflación española**



JIN LEE / AP PHOTO

# El nuevo episodio de la crisis se somete hoy al veredicto de las bolsas

*Los analistas discrepan sobre el impacto de la rebaja del rating a EE.UU.*

**MARC BASSETS**

Washington. Corresponsal

Nunca Estados Unidos había visto degradada la fiabilidad de su deuda, y hoy empezará a comprobarse si la decisión de la agencia Standard & Poor's (S&P), anunciada el viernes tras el cierre de las bolsas, es simbólica o si sus efectos espantarán a los mercados y abocarán al mundo desarrollado a otra recesión.

Lo que para algunos es un mero golpe psicológico a la autoestima de la superpotencia, sin apenas impacto en sus bonos del Tesoro, históricamente uno de los refugios más seguros en épocas de turbulencias, para otros anticipa más caídas en las bolsas, un aumento de los tipos de interés y una recaída tres años después del estallido de Wall Street.

Según David Beers, responsable de la calificación de la deuda soberana en S&P, "de acuerdo con la experiencia histórica no debería esperarse demasiado impacto financiero". "Los mercados reaccionan a muchos factores, no sólo a lo que S&P dijo el viernes", dijo en Fox News.

"En mi opinión la reacción inicial será negativa", discrepó

en la cadena NBC Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal. Greenspan, sin embargo, añadió que los bonos del Tesoro siguen siendo seguros, porque EE.UU. siempre podrá pagar sus deudas. "Siempre podemos imprimir dinero para hacerlo", dijo.

Que la pérdida de la calificación máxima de EE.UU. de AAA, para pasar a la AA+, coincide con la crisis europea agrava las perspectivas. Mientras el

BCE preparaba una respuesta y los ministros de Finanzas del G-7 se citaban para hablar hoy, la clase política estadounidense se dividía entre acusaciones de haber provocado la degradación, y la Casa Blanca pedía unidad al tiempo que cargaba contra de S&P.

Un error por parte de la agencia de calificación de dos billones de dólares en la estimación del déficit de EE.UU. pone en cuestión "la credibilidad e integridad" de Standard & Poor's, según ha escrito John Bellows, secretario adjunto de Política Económica del departamento del Tesoro.

En la cadena Fox Business, el inversor multimillonario Warren Buffett, dijo que en su ciudad, la provincial Omaha, "Estados Unidos sigue teniendo la triple A". "De hecho -añadió-, si hubiese una cuádruple A, yo se la daría a EE.UU."

El principal argumento de Standard & Poor's para degradar la calificación de la deuda estadounidense -es decir, para señalar que los bonos del Tesoro son menos fiables hoy que la semana pasada- es político. La agencia de calificación sostiene que el espectáculo de polarización que ofreció EE.UU. en ju-

lio, en el debate sobre el techo legal de la deuda y la reducción del déficit, hace prever que en los próximos años la primera economía mundial será incapaz de sanear sus cuentas.

Si hay que hacer caso de las primeras reacciones, el llamamiento de S&P a la unidad apenas ha tenido eco. Barack Obama delegó en su portavoz, Jay Carney, la publicación de un co-

**EL AVISO**
**Oriente Medio anticipa caídas**

■ Las bolsas de las ricas monarquías del Golfo y la de Israel -abiertas ayer domingo- anticiparon una jornada de caídas. Israel perdió un 6,99% y tuvo que suspender su operativa durante 45 minutos. La bolsa saudí cerró en positivo tras caer un 5,46% el sábado. En la apertura de hoy, el Nikkei, el índice japonés, perdía un 1,40%.

**FIABILIDAD**
**"Si hubiese una cuádruple A, yo se la daría a EE.UU.", afirma Buffet**

municado en el que admite que demócratas y republicanos deben mejorar y unirse para relanzar la economía.

Pero ayer los reproches dominaron. "Esta degradación es la del Tea Party", dijo el demócrata John Kerry en NBC. El senador republicano John McCain replicó: "Estoy de acuerdo en que nuestro sistema sufre disfunciones, pero se explican en gran parte por el fracaso del presidente".●

## Segura, pero menos

La rebaja de la calificación de la deuda de Estados Unidos decidida por Standard & Poor's no era esperada pero tampoco ha sorprendido. Quizás sorprendería más que dada la situación fiscal de aquel país, y las previsiones, esta rebaja no se hubiera producido todavía. Este hecho extraordinario no es el único que se ha producido en los últimos días. Los inversores, en su intento de huir de los activos con riesgo, hicieron que el tipo de interés del activo considerado más seguro, las letras del Tesoro de Estados Unidos, fuera negativo por unos momentos el 4 de agosto.

Sólo una vez se ha visto esto con anterioridad: el día 18 de septiembre del 2008, en la semana de la quiebra del Lehman Brothers y la intervención de AIG. Esto hace todavía más irónico que un día después de que

los inversores reafirmen su confianza en los activos del Tesoro norteamericano se produzca la rebaja de calificación. Por cierto que muchos analistas se sorprendieron cuando Bill Gross, gestor de Pimco, el mayor fondo de inversión en renta fija, anunció en marzo que vendía toda la deuda norteamericana y que mantenía gran parte en liquidez. Pues bien, ahora más de uno lo entenderá.

Sin duda, esta nueva situación tendrá múltiples consecuencias. Algún otro país con máxima calificación podría perderla. Asimismo, empresas que cuentan con la garantía implícita del Gobierno de Estados Unidos, como puedan ser los dos gigantes hipotecarios (Fannie Mae y Freddie Mac), tendrán más cara su financiación con las repercusiones que esto tendrá sobre el ya maltrecho sector inmobiliario.

Además los inversores, en particular los fondos soberanos, tendrán que reevaluar el

riesgo de sus carteras y podrían dejar de comprar, o incluso vender, bonos de Estados Unidos. Japón, el segundo mayor tenedor externo de deuda pública de EE.UU. ya ha dicho que esta rebaja no cambiará en nada su estrategia de inversión. A pesar de la rebaja de la calificación, hay pocas alternativas a la liqui-

### China acabará tragándose parte del aire con el que ella misma infló la burbuja

dez y seguridad, al menos relativa a otros activos, de la deuda de Estados Unidos.

La reacción de China, el primer poseedor externo de deuda pública norteamericana, ha sido distinta. China critica el apetito de EE.UU. por la deuda y le recomienda reducir los gastos

sociales y de defensa para hacer sostenible su nivel de deuda y evitar nuevas rebajas. Se ha especulado mucho sobre la posibilidad de que China hubiera reducido su compra de deuda de Estados Unidos, aunque parece que desde abril volvían a comprar con alegría.

No deja de ser paradójica la postura China, teniendo en cuenta que ellos son los principales causantes de la situación actual. Fue el exceso de ahorro chino y su apetito por comprar deuda de Estados Unidos lo que permitió unos tipos de interés a largo plazo muy bajos durante mucho tiempo. Esto provocó una enorme burbuja inmobiliaria y propulsó el endeudamiento de familias y empresas.

La burbuja sigue perdiendo aire y China acabará tragándose parte del aire con el que ella misma infló la burbuja pues la rebaja de calificación supondrá una pérdida de valor de la deuda que mantienen. Podríamos llamarlo justicia poética.●

**PRIMAS DE RIESGO**
